

**BIBLIOTECA SÁENZ FLORES DOCUMENTOS MANUSCRITOS****SOBRE EL 4 DE NOVIEMBRE DE 1889<sup>1</sup>**

**No. 1. Declaraciones no identificadas, en letra de don Tranquilino Sáenz.** En la noche del 4 de Novbre. de 1889, después de la 10 p.m. – empezó a notarse q. un grupo de gente estaba reunida detrás de La Estación en la calle nueva de Guadalupe; como 400 hombres por las dos calles de la Sabana y como 150 hombres por la Calle Uruca-armados con arma blanca. El Presiden. dio orden de q. la Policía no saliera a la calle. Esa misma noche a las 4 a.m. del 5 se hizo presos al Dr. Durán y a don Zenón Castro q. andaban a caballo durante la noche portando revolver c/u. Se les puso en libertad en seguida y el Comandante Narciso Blanco dio orden de detención a los policías q. los condujeron. El mismo 4 el Presidente llamado por don Zenón C. y el Dr. Balverde, salió a la puerta y llamó al vigilante Julian Alvarado para indicarle que había un tumulto como de 1000 homb. del lado de la Estación y la dijo que se observaban grupos por todas partes como sitiando la población y dio orden de q. le dijeran al Comandante q. no expusiera la policía a la calle. El 4 de noviembre a las 5 p.m. La policía q. había sospechado q. la traicionaban por haber arrestado a los tres policías q. hicieron presos a Durán y a Zenón Castro; la Segunda Escuadra q. estaba en el Cuartel, encabezada por Coto, Mondragón, Clodomiro Calderón pidió su baja y como no se la dieron los Comandantes se lanzó a la calle viviendo a Esquivel; en aquel momento se observó q. se embocaban por todas las calles a la entrada de San José hasta diez mil (fin folio) hombres la mayor parte desconocidos y algunos de ellos de San Ramón, lo q. probaba q. había convivencia (¿). Estos grupos avanzaron y se estacionaron: el 1º en la esquina del Palacio Justicia hasta la Botica de Rucabado, jefes Rucabado y Bonofil. El 2º toda la plaza del Hospital, jefe ..... El 3ro Cuesta de Moras; El 4º el de la Estación – Jefe Manuel Dengo.

Los q. voceaban la facción: Gerardo Lara, Dr. Toledo, Rafael Yglesias y Dr. Balverde, el Dr. Castro y Zenón Castro.

De la casa de León Moya se tiraban a la calle cuchillos, revólveres y puñales.

Había otro grupo de la esquina 100vs. Abajo del mercado hasta la cárcel. Esa noche fueron a atacar a la casa 100 vs al Norte de la Presidencial o sea la de Carazo y de allí hicieron fuego y murió Zumbado.

La muerte de Teod. Quiros ocurrió a las 10 p.m. del 7 pues venia montado a caballo con un grupo de gente, cuando se rompió el fuego. Del Presidencial hicieron fuego a la Artillería y del Club Central para el tumulto porq. se decía q. los grupos iban a tomar a Dn. Ascensión q. estaba allí. Se dirigieron 10 homb. a atacar la casa de Esq. donde estaba un policía este hizo fuego y enseguida llegaron 10 mas lo q. hizo q. el grupo se retirara.

---

<sup>1</sup> Dos notas manuscritas encontradas entre documentos de don Tranquilino Sáenz Rojas. La segunda de estas se identifica como testimonio de don Manuel Dávila. Transcripción sin cambios de ortografía.

-En la Botica de Rucabado atacaron a Domingo q. iba con 7 policías un bochinche de 1000 hombres; pero no le hicieron nada por la actitud de Rucabado y Bonefil.-

El despojo de la policía de la 2ª. Escuadra (fin folio 2) y se verificó llamándolos por orden de lista y los conducían a la cárcel, pero no fueron sino 40 homb. por energía de Dom.

Clodomiro Calderón le cortaron el brazo arriba de don Mauro Fernández – Lo acompañaba Domingo – A las 2 p.m. cuando el Comand. Matías Brenes descargó metralla contra el grupo q. atacaba el Principal por la calle de la Universidad- Don Matías entregó el principal a las 3 a.m. del 8.

El último cuartel q. se entregó fue el de Policía a las 8 a.m. del 8- Dom. Se vino a la Estación y observó q. había sitio en forma en la Estación, había una trinchera de 3 metros de ancho y alto formada de durmientes que cerraban toda la calle-- y detrás había dos filas a 3 de fondo una en cada acera; una (a)metralladora en el centro y los jefes eran Manuel Dengo, Rafael Iglesias. Domingo tomó el tren de las 11 y se vino a Alajuela. (fin folio 3)

**No. 2. Testimonio de Manuel Dávila.** En los días 3, 4 y 5 de noviembre de 1889, se verificaron las elecciones de primer grado en esta ciudad en tres mesas presididas respectivamente por el que escribe, don Pedro Zumbado y don Francisco Fonseca: durante las elecciones, hubo bastante agitación de ambos partidos permaneciendo siempre el rodriguista en mayor número que el esquivelista, y asumiendo los partidarios del primer un carácter turbulento y amenazante.

En la noche del día 4, fueron llamados los miembros de las urnas y los presidentes de los Clubs, para una reunión que presidía el subsecretario de Gobernación don Gerardo Castro, con el objeto de convencer a las mesas, para que recibieran la votación en grupos, haciendo constaren los registros, que votaron por los mismos electores que habían votado el anterior grupo.

La reunión tubo lugar en el salón Municipal poco antes de las ocho. Tomó la palabra el Subsecretario y expuso sus ideas, queriendo probar que el procedimiento que aconsejaba no era contrario a la ley; don Federico González usó de la palabra para rebatir las ideas del subsecretario; pero apenas principiaba a hablar cuando la concurrencia lo aplaudió y esto bastó para que todos los concurrentes se pusieran de pie y terminó la reunión. Se trato en seguida de reanudar la conferencia ...(roto) ...salir a los concurrentes. Se efectuó así y reducido el personal al Subsecretario; al Gobernador, los Presidentes de los Clubs y los miembros de las mesas.

Debe tenerse presente que en la primera reunión después de haber usado de la palabra el Subsecretario, la tomó el Gobernador Doctor Flores, quien manifestó que ningún cargo podía hacerse a él ni (¿) a las mesas por irregularidades en el desempeño de sus respectivas funciones y que si el Gobierno quería que se variara el orden en la recepción

de votos, que lo ordenara así y sería obedecido a lo cual contestó el Subsecretario que él se limitava a aconsejar solamente el procedimiento que se había seguido en San José el cual creía no era contrario a la ley.

En la segunda reunión el Subsecretario volvió a exponer sus ideas y le fueron rebatidas por el Licdo. Don Federico González Presidente del Club Liberal; en seguida tomó la palabra don Amadeo Madris, no para tratar la cuestión que se ventilaba sino para preguntar al Subsecretario si eran legales los procedimientos que practicaban algunas mesas, a la cual el Subsecretario contestó que no venido a ventilar esas cuestiones sino solamente la de que primero le había ocupado y .... Así de nuevo al Presidente del Club Li...(roto).....ni a los miembros de las mesas que estaban presentes y par...(roto) llamados para discutir con el terminó a la francesa la reunión.

Como a las cuatro y media del día cinco, se presentó en la mesa primera don Carlos Zamora manifestando que en grupo de mas de 450 personas quería presentarse en mi mesa a votar; yo le contesté que era prohibido que se acercaran a las mesas grupos en mayor numero de veinticinco ciudadanos, y que actualmente estaba votando un grupo de 25. Don Carlos me dijo que a todo trance quería acercarse el grupo y yo le repuse que si entraba todo el grupo impediría (¿) la votación. Entonces el Sr. Zamora me manifestó que el grupo se presentaría en persona a hacer una protesta; yo le repuse que mandaran la protesta con una comisión de dos o tres personas y que yo la haría constar, con lo cual se retiro don Carlos; a pocos momentos se presentaron en la mesa el Gobernador y don Braulio Morales manifestándome que por que había cerrado la votación yo les repuse que no se había cerrado, ni interferido, pues actualmente estaba votando uno de los ciudadanos, con lo cual se retiraron.

Tube ocasión de notar que entre los que se presentaban en ese grupo de mas de 450 había personas que ya habían dado su voto, y se reunían allí para aumentar el grupo.

En la noche del miércoles seis, se tubo noticia de que en el Mercado había una gran reunión de personas de varias localidades de esta provincia muchos de los cuales habían pasado desde temprano por esta ciudad de dos en dos; mas tarde se tubo noticia de que en la plaza de La Puebla había una reunión de mas de 500; también se supo que en el Hospital habian 20 vecinos de San Antonio armados; en el palmar (¿) Barrio de San Rafael otros 200 y en un cafetal de ...(¿) Vargas otros 200. También se supo que en varias casas de esta ciudad habían grupos de gente ocultos en mayor o menor número, con el objeto de asaltar las casas de los esquivelistas esa misma noche.

Yo tube ocasión de reconvenir por ese hecho a un rodriguista y el me manifestó que entre ellos se había dado la orden de reunirse para defender al padre Martines a quien esa noche iban a matar los esquivelistas y a incendiarle la casa; yo le desvanecí tamaña calumnia y le dije, que para resguardar al padre Martines bastaba situar un policía en la casa; le hice entender también que esas eran armas de mui (¿) mala ley.

Como a las diez de la misma noche tocaron tres campanazos en la campana de la Parroquia lo que puso en alarma a la población y se dejo entender que era una señal de

ataque de los rodriguistas por que en la casa de uno de ellos al oír las campana dijeron, yá cerraron la puerta y apagaron la luz.

En todo el día siete se tenían repetidas noticias de que en varios puntos de esta provincia se reunía a gente, no se sabía con que objeto y aun se supo que en La Sabana de San José se formava un cuartel rodriguista con consentimiento de la policía de San José. En la noche del mismo día, pasaba constantemente gente por esta ciudad en todas direcciones lo que daba a entender que algún plan se iba a efectuar.

Como a las siete y media de la mañana del día ocho al pasar por la acera de mi casa gente abrí la ventana y ví gente formada con una liga blanca en el brazo izquierdo y grandes cuchillos desenvainados al brazo. Me retiré al interior de la casa por un momento y cuando volví encontré una fila de hombres armados de grandes cuchillos desenvainados y revólveres, entre los ...(roto)...(fin de folio) ví a Higinio Delas y Rafael Benavides de San Pablo, los cuales en número de diez a doce, habían abierto la puerta de mi casa sin mi permiso y se habían introducido hasta la cocina.

Cuando los encontré me dijo Higinio, “de orden suprema dese Ud. preso”, yo le repuse ¿quién da esa orden? Y el me repuso don Polo Trejos. Yo seguía entre la guardia que me prendió, la cual me condujo a la esquina de don Rosendo Alfaro; frente a la casa de este en la calle estaban don Policarpo Trejos, el Padre Martines y Ricardo Rucabado, estos dos a caballo y Trejos a pie. Se hallaban todos a la cabeza de un ejercito armado de grandes cuchillos desenvainados, revólveres, chuzos, lanzas y otras armas.

Cuando llegué hasta donde estaba Trejos este tenía en la mano una espada de rifle la cual me blandía en la cara; me saludó con esta palabras y en tono airado: Ud ha hecho muchas cochinas en las elecciones, ha recibido tres votos de una misma persona, yo le contesté eso es falso, Ud mismo tiene que revisar esos pliegos y se convencerá; Ricardo Rucavado atestiguava las palabras de Trejos; este me dijo en seguida queda Ud en rehenes (¿), vamos ..... para el mercado. (fin de folio)

En este acto llegó el presbítero don Joaquín Hernandez a caballo y dijo: a don Manuel Dávila no se molesta, me tomo de la mano y me condujo de la mano hasta mi casa a donde me acompañó una escolta de los que comandaba Trejos.

Como a las diez y media del mismo día se presentó en mi casa don Sixto Umaña con una espada al cinto y su sombrero calañes y me dijo: de orden del comandante don Joaquín Gutiérrez, pase Ud para el cuartel, yo lo seguí y una vez que llegué allí me encontré con don Federico González y don Juan María Solera que también habían sido llamados; allí se nos dijo que se nos llevaba por precaución y se nos mandó pasar a la sala de banderas del cuartel. Poco a poco fueron llegando otros llamados de los que recuerdo los siguientes don José Ma. González, Gerardo Zamora, Francisco Fonseca, José Ma. Zumbado, Juan Baudrit, Moises Rodrigues.

Poco antes de las tres de la tarde obtuve permiso de ir a comer a mi casa y el Sr. Comandante me manifestó que podía quedarme.



## DOCUMENTOS HISTÓRICOS

En la noche del cuatro, segundo día de elecciones, comis ...(roto) .....(fin de folio) la noticia de que el agua del estanque estaba envenenada, esta noticia alarmó a toda la Ciudad; pero el gobernador reunió inmediatamente varios vecinos principales, y de acuerdo con ellos puso unos carteles firmados por todos en los que se advertía al público que la noticia era falsa.

Sobre el 4 noviembre 1889. Transcripción literal. J,LS